

NEFRITIS LÚPICA REFRACTARIA: ESTUDIO MULTICÉNTRICO

Vanesa Calvo-Río¹, Marcela Estefanía Ávila Andrade², María Galindo², Raquel Ugena-García³, Anne Margaret Riveros Frutos³, Joaquín Belzunegui Otano⁴, Anahy María Brandy García⁵, Ángel García Manzanares⁶, Jose Ramón Lama Riazuelo⁷, Irati Urionagüena Onaindia⁸, Susana Gómez Castro⁹, Sabela Fernández Aguado¹⁰, Montserrat Corteguera Coro¹¹, Aaron Josue Fariña Gonzalez¹², María Álvarez del Buergo¹³, Andrés Lorenzo Martín¹⁴, Luis Martín-Penagos¹⁵, Ricardo Blanco¹

¹Reumatología Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, Grupo de Inmunopatología Hospital Universitario Donostia, San Sebastián, ⁵Reumatología Hospital de lospital Universitario Donostia, San Sebastián, ⁵Reumatología Hospital Universitario 12 de Octubre, Madrid, ³Reumatología Hospital Universitario Donostia, San Sebastián, ⁵Reumatología Hospital Universitario Donostia, San Sebastián, San Sebastián, ⁵Reumatología Hospital Universitario Donostia, San Sebastián, San Sebas Cabueñes de Gijón, ⁶Reumatología Hospital Universitario de Torrevieja, Alicante, ⁷Reumatología Hospital Universitario de Salamanca, ¹⁰Reumatología Hos Ávila, 12 Reumatología Hospital General Río Carrión, Palencia, 13 Reumatología Hospital Universitario de Burgos, 15 Nefrología, Hospital Universitario Marqués de Valdecilla

INTRODUCCIÓN

La afectación renal es una de las manifestaciones más graves y un factor pronóstico del lupus eritematoso sistémico (LES). Aproximadamente el 45% de los pacientes con nefritis lúpica (NL) presentan brotes renales a pesar de recibir tratamiento inmunosupresor, lo que determina un mayor riesgo de progresar a enfermedad renal terminal e incluso la muerte.

OBJETIVOS

Estudiar una serie de pacientes con NL refractaria, incluyendo el tratamiento y la evolución a largo plazo.

MÉTODOS

Estudio multicéntrico de pacientes con NL refractaria.

La NL refractaria se definió según el consenso GLOSEN si después de al menos 3 meses de triple terapia inmunosupresora (IS) muestran incapacidad de reducir cualquiera de estas tres; a) proteinuria al menos >25%; b) empeoramiento de la proteinuria, c) empeoramiento de la función renal (1).

Definimos: remisión: reducción de proteinuria ≥50%, reducción de hematuria (≤10 hematíes/campo), tasa de filtrado glomerular estimada (TFGe) normal o ≤25% inferior a la existente antes del brote; insuficiencia renal: TFGe <60 ml/min/1,73 m2; síndrome nefrótico: proteinuria > 3,5 g/24 h/1,73 m2 y síndrome nefrítico: edema, oliguria, proteinuria, hematuria (con cilindros hemáticos y/o hematíes dismórficos en el sedimento urinario), disminución del filtrado glomerular e hipertensión arterial.

RESULTADOS

- 65 pacientes (58 mujeres /7 hombres), media de edad±DE de 30,9±14,3 años (rango 13-81).
- El diagnóstico se confirmó mediante biopsia renal en todos los pacientes y los subtipos de NL fueron: NL clase I (n=1; 1,5%), clase II (n=3; 4,6%), clase III (n=10; 15,4%), clase IV (n=29; 44,6%), clase V (n=10; 15,4%), clase IV+V (n=7; 10,7%), clase II+V (n=1; 1,5%), clase *III+V* (n=3; 4,6%) y *clase III+IV* (n=1; 1,5%).
- Las principales manifestaciones renales y extrarrenales se muestran en la TABLA.
- Los tratamientos recibidos previamente fueron (n): esteroides (64), antipalúdicos (59) micofenolato mofetilo (MMF) (54), ciclofosfamida (CYM) (23), belimumab (BLM) (12), azatioprina (AZA) (11), rituximab (RTX) (8) y tacrolimus (7).
- Tras una mediana (IQR) de duración de triple terapia hasta la falta de respuesta de 10 [5-24] meses, esta falta de respuesta fue: a) empeoramiento de la insuficiencia renal (n=16; 24,7%), b) proteinuria persistente (n=47; 72,3%) y c) proteinuria e insuficiencia renal persistentes (n=2; 3%).
- En la **FIGURA** se muestra la evolución de la creatinina, la proteinuria en orina de 24 horas, los niveles de C3, C4 y antiDNA.
- El tratamiento recibido tras la falta de respuesta fue: antipalúdicos (n=52), esteroides (n=47), MMF (n=38), tacrolimus. (n=25), RTX (n=16), BLM (n=16), CYM (15), AZA (1).
- Después de un **seguimiento** de **59,23±50,85 meses**, 41 de 65 (*63,07%*) pacientes alcanzaron la *remisión*. Sin embargo, *4* pacientes necesitaron *hemodiálisis* y **2** un *trasplante renal*.
- Durante ese período de seguimiento las principales complicaciones fueron: infecciones graves (n=18), tromboembolismo pulmonar (n=3), necrosis avascular de la cadera (n=2), neoplasia intraepitelial cervical (1), fractura de tobillo y cabeza de radio (n=1) y oligomenorrea (n=1).

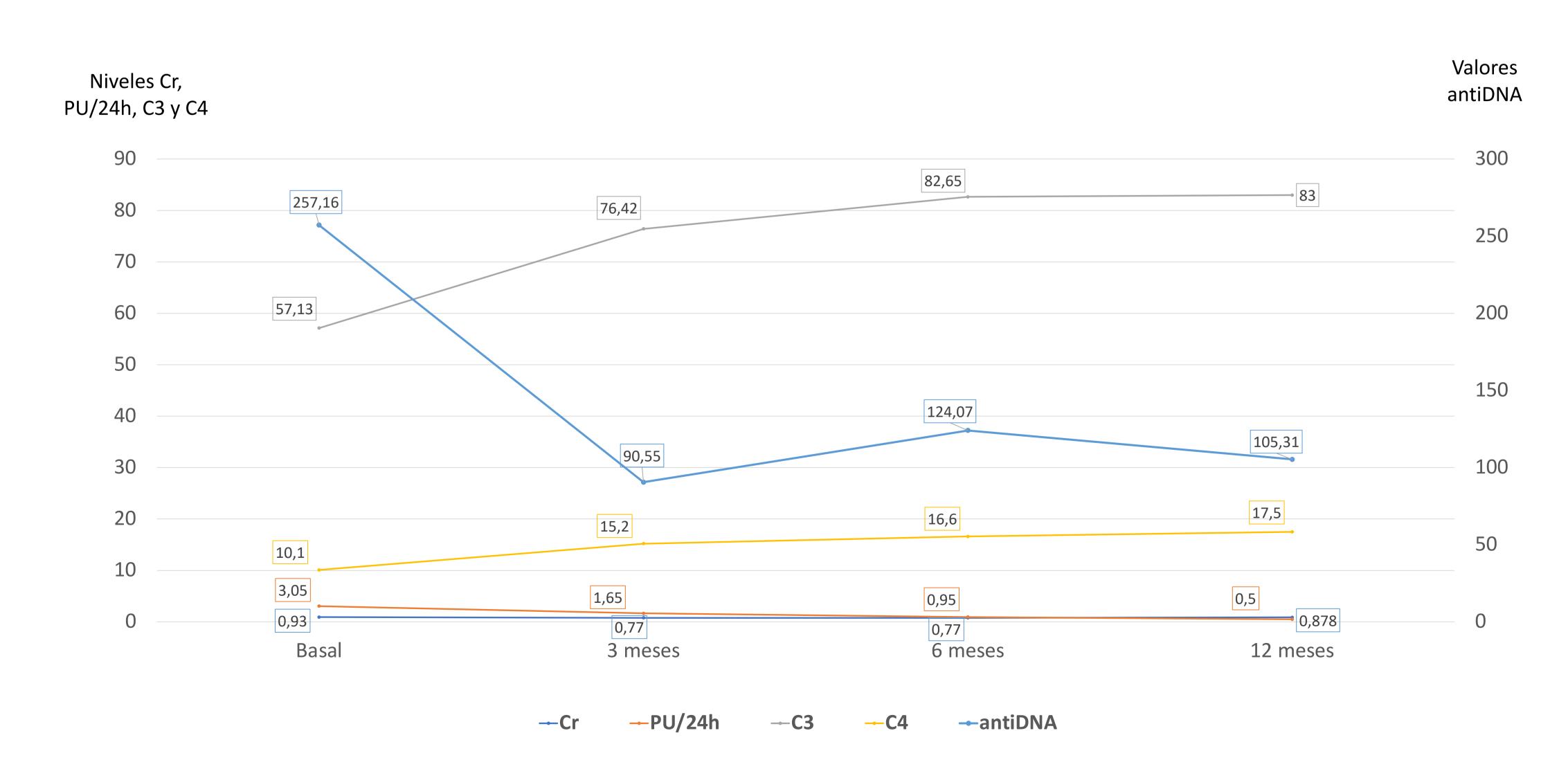
CONCLUSIÓN

A pesar de utilizar varios tratamientos IS, un tercio de los pacientes con NL refractaria no logran la remisión, lo que realza la necesidad de nuevas dianas terapéuticas para el manejo de estos pacientes.

TABLA. Principales manifestaciones extrarrenales y renales.

Manifestaciones clínicas	N (%)
Manifestaciones extrarenales	
articulares	55 (84,6%)
hematológicas	45 (69,2%)
cutáneas	39 (60%)
alopecia	19 (29,2%)
serositis	16 (24,6%)
úlceras orales	14 (21,5%)
neuropsiquiátricas	6 (9,2%)
digestivas	5 (7,7%)
Manifestaciones renales	
Insuficiencia renal	19 (29,2%)
Síndrome nefrótico	30 (46,1%)
Síndrome nefrítico	4 (6,1%)

Figura. Evolución de creatinina, proteinuria en orina de 24 horas, niveles de C3, C4 y antiDNA.



Abreviaturas en orden alfabético: Cr: creatinina; PU/24h: proteinuria en orina de 24 horas

